

griente fantasma de la rebelion y logró arrancarle una órden para llevar á cabo el exterminio de sus enemigos. La matanza de la San Bartolomé fué llevada á cabo el 24 de agosto de 1572. Carlos IX asumió la responsabilidad de tan horrible carnicería y manchó para siempre su memoria. Sostenidos los calvinistas por el nuevo partido de los *politicos* aun allegaron bastantes fuerzas para la cuarta guerra civil, señalada por el asedio y la paz de la Rochela, 1573. Enrique, duque de Anjou y hermano del rey, estaba ausente en Polonia, y se armó una conjuracion para coronar al duque de Alençon, jefe de los *politicos*; pero fué descubierta y el duque castigado. La imaginacion de Carlos IX se extravió á causa de sus remordimientos y en el momento mismo en que la quinta guerra nacia, él bajaba al sepulcro, victima de una terrible enfermedad. Su esposa, Isabel de Austria, no tuvo ningun hijo; pero Carlos habia tenido uno bastardo, el conde de Auvernia, de Maria Touchet. Carlos IX escribió versos dignos de la pluma de Ronsard; compuso la *Caza Real* en 29 libros, obra erudita de cetrería, impresa en 1625; hizo imprimir los Salmos de Marot, protegió y amó las artes. Por un edicto del año 1564, estableció el principio del año en el primer día de enero; la ordenanza de Moulins, 1566, redactada por Hospital, introdujo grandes mejoras en la administracion de justicia; los tribunales de comercio datan de este reinado.

Carlos X ó Carlos de Bourbon (Borbon Vendome, nacido en 1517, muerto el 15 de mayo de 1590, quinto hijo de Carlos de Borbon y de Francisca de Alençon. Fué arzobispo de Rouen y cardenal, oposito por los Ligueros á su sobrino Enrique IV, en 1589. Pero entónces, era prisionero suyo en Fontenay del Conde; reconoció, segun dicen, á Enrique como soberano y terminó la carrera de su vida en Tours, adonde fué trasladado sin que su nombre figurara en acta alguna. Existen de él monedas muy estimadas y medallas acuñadas por los Ligueros.

Carlos X, cuarto hijo del Delfin, hijo de Luis XV y Maria Josefa de Sajonia, nacido en Versalles el 9 de oct. de 1757; murió en Goritz, el 6 de nov. de 1836; llamóse Carlos Felipe y se tituló conde de Artois. Educado en la mollicie por el duque de Vauguyon, de graciosa figura, genio vivo y espontáneo, aficionado á los placeres no obstante su casamiento con Maria Teresa de Saboya, en 1773. Asistió al sitio de Gibraltar en 1782, entró en la corte de Maria Antonieta y al llegar la Revolucion se declaró, con una franqueza imprudente, enemigo de las innovaciones en las dos asambleas de los Notables. Era ya muy impopular y se vió obligado á emigrar de los primeros con sus dos hijos y los príncipes de la casa de Condé, en julio de 1789. Desde entónces tanto en Turin, como en Venecia, en Mantua, en las conferencias de Pílnitz, en fin, en todas partes, trató de hacer prosélitos contra la Revolucion, negándose á entrar en Francia, 1792, á pesar de las intimaciones de la Asamblea legislativa, y en Hamm, Westfalia, supo la catástrofe del 21 de enero; semejante acontecimiento le acercó completamente á su hermano Luis XVIII, quien le nombró teniente general del reino. Pasó á Rusia, 1793, á solicitar el apoyo de Catalina II, quien con toda solemnidad le entregó una magnífica espada que no tuvo necesidad de desenvainar jamas. En 1795, se embarcó en Jersey con una grande expedicion de emigrados y de Ingleses, pero se detuvo en la isla de Dieu, por no poder ó no atreverse á reunirse con los Vendeanos de Charette y de Stofflet, que habian vuelto á tomar las armas. Entónces fué á vivir en Holy Rood, Escocia, y despues en Londres y en Hartwell, donde la real familia se hallaba reunida. En 1814, cuando los aliados se hubieron negado á toda transaccion con el emperador vencido, el conde de Artois se atrevió á entrar en Francia por Nancy y el Franco Condado. Recibido en Paris por el gobierno provisional, firmó, con demasiada precipitacion acaso, el tratado del 23 de abril, que despojaba á la Francia de tantas plazas fuertes y arruinaba su marina. No permaneció extraño á las faltas y errores de la Restauracion; al regreso de la isla de Elba fué enviado á Lyon para combatir á Napoleon; pero se vió abandonado y tuvo que dirigirse precipitadamente hácia Paris y se reunió con Luis XVIII en Gante. Despues de la batalla de Waterloo, *Monsieur*, como se le llamaba, fué el jefe decidido de la faccion ultrarealista; no pocas veces en oposicion y aun en contradiccion con los

mas prudentes consejeros de su hermano. Despues de la alevosa muerte del duque de Berry, de la caída del ministerio Decazes y el nacimiento del duque de Burdeos, el conde de Artois y los hombres de su partido fueron los que realmente tuvieron en sus manos las riendas del gobierno, en las postrimerias del reinado de Luis XVIII. — En 1824, el jefe de los ultrarealistas ciñó la corona. Carlos X fué bien acogido á su advenimiento y recibió su consagracion en Reims á 29 de mayo de 1825. Pero pronto se manifestó, cada vez mas acentuada, una viva oposicion entre la opinion liberal y los actos del ministerio Villele, como la ley del sacrilegio, el millar de indemnizacion para los emigrados, el licenciamiento de la guardia nacional de Paris, las leyes contra la prensa, etc. El ministerio Martignac, 1828-29, pareció inclinarse hácia la reconciliacion y tendió á acercarse al partido liberal; pero la Cámara de los diputados continuó mostrándose hostil al gobierno; este no contaba con las simpatias de la corona y fué reemplazado por el ministerio Polignac. La Cámara, con el famoso manifesto de los 221, negó su apoyo á los nuevos ministros; prorogóse, y el rey, en interés de los Borbones, creyó debia modificar la Carta; los decretos del 25 de julio dieron á Paris tres dias de sangre. Carlos X cedió demasiado tarde; retiróse á Rambouillet y abdicó en favor de su nieto, abdicacion que no fué reconocida. Entónces, en compania de su familia, se dirigió lentamente á Cherburgo, embarcándose allí con direccion al último destierro. En el exterior el reinado de Carlos X fué bastante glorioso; la marina francesa tomó una parte importante en la victoria de Navarino (20 de oct. de 1827), y la expedicion de Morea, aceleró la independencia de la Grecia. Algunas semanas antes de la revolucion de 1830, el almirante Duperré y el conde de Bourmont condujeron un brillante ejército á Argel; la morada del dey habia sido ganada por las armas francesas y la bandera blanca de la casa de Francia flotaba en la tierra africana, libre desde entónces para lo sucesivo del nido de los piratas que infestaban el Mediterráneo. — En Inglaterra Carlos X se vió acogido como un simple particular, y allí tomó el título de conde de Ponthieu; establecióse en Holy Rood, despues pasó á Praga al palacio del Hradshin, y llegado apenas á Goritz, elegido por él como su última residencia, murió atacado del cólera. Tenia dos hijos, el duque de Angulema y el de Berry.

4º Emperadores.

Carlos I. V. CARLOMAGNO.

Carlos II. V. CARLOS EL CALVO.

Carlos III, llamado *el Gordo*, hijo de Luis el Germánico, nació hácia el 832 y murió el 12 de enero de 888. Fué rey de Alemania en 876, y despues de la muerte de sus hermanos Carloman, rey de Baviera y de Italia, 880, y de Luis, rey de Sajonia, 882, entró á poseer todos los Estados que dominó su padre; Juan VIII le coronó emperador, y entró á reinar en Francia en 884. La monarquia de Carlomagno estaba al parecer reconstituida; pero la division de los pueblos y el repartimiento del feudalismo subsistian. Por otra parte, Carlos era débil y traidor; dió 2,400 libras de plata y la Frisia á Godofredo, jefe de los Normandos del Escalda y luego le hizo asesinar. Fió la defensa de Paris á las propias fuerzas de la ciudad, sitiada por partidas de piratas, y solo se presentó en Montmartre para comprar la paz por medio de un tratado vergonzoso, 886. En vano intentó hacer pesar la responsabilidad de sus actos desgraciados sobre la cabeza de su ministro Luitvardo y hasta acusó de adulterio á la emperatriz Ricarda. Depusieronle en la dieta de Tribur, 887, y murió pobremente en la abadía de Reichenau, en Suabia. Despues de su reinado el imperio carlovingio quedó para siempre fraccionado.

Carlos IV, hijo de Juan de Luxemburgo, rey de Bohemia, nieto del emperador Enrique VII, nacido en 1316 y muerto en Praga en 1378. Educóse en Paris, en 1346 adquirió la corona de Bohemia, y la del Imperio en 1347, mal que pesara á varios de sus electores. En sus viajes á Italia, comerció vergonzosamente con los derechos de su reino, vendiendo concesiones y privilegios imperiales á los Visconti de Milan, á los Florentinos, á los Venecianos, etc. Aunque en 1356 hubiera promulgado la *Bula de*

Oro, base del derecho público en Alemania hasta 1806, dejó entronizarse la anarquía dentro del Imperio, al clero declararse casi independiente, y á las ciudades imperiales contraer alianzas con la Suabia. Pero, en medio de todo, favoreció al reino de Bohemia y fundó en él la Universidad de Praga, modelada por la de Paris. A fuerza de dinero y de concesiones territoriales, compró los votos de los electores, para nombrar á su hijo Wenceslao, rey de los Romanos; su segundo hijo, Segismundo, debió ser igualmente emperador despues de su hermano. Conserváse de él *Apotegmas y Comentarios*, publicados por Freher en los *Scriptores rerum germanicarum et bohemicarum*.

Carlos V, ó **CARLOS QUINTO**, emperador de Alemania, ó Carlos I, rey de España, hijo de Felipe el Hermoso, archiduque de Austria, y de Juana la Loca, nacido en Gante, el 24 de febrero de 1500, muerto el 21 de setiembre de 1558; príncipe de Asturias en 1506 y educado por su tia Margarita de Austria, por Guillermo de Croy, señor de Chievres, y por Adriano de Utrecht; de archiduque de los Países Bajos, pasó á ceñirse la corona de las Españas, al fallecimiento de su abuelo materno, Don Fernando de Aragon, en 1516. El cardenal Jimenez de Cisneros reprimió una sublevacion en Castilla y cayó en desgracia; los Españoles se mostraban ya muy descontentos de Carlos y de sus consejeros flamencos, cuando á la muerte del emperador Maximiliano, su abuelo paterno, heredó riquezas de la casa de Austria, solicitó con empeño la corona imperial y, á fuerza de intrigas y de dinero, se la arrebató á su rival, Francisco I de Francia, en 1519. Con bastante trabajo pudo obtener algunos subsidios de los Castellanos, confió la regencia á Adriano de Utrecht, supo ganarse á Enrique VIII de Inglaterra y á su ministro Wolsey, y se hizo consagrar en Aquisgram, á 23 de octubre de 1520. La Alemania era presa de las ideas predicadas por Lutero; Carlos V presidió la dieta de Worms, y esta condenó al reformador. Lleno de ambicion y amenazado por el rey de Francia, unióse á Enrique VIII y á Leon X, abriendo la campaña contra los Franceses en 1521. Estos se vieron rechazados de la Navarra, los imperiales fracasaron delante de Mezieres; pero en Italia, Lautrec, vencido en Bicocca, perdió el Milanésado, mientras tanto que Carlos venia en España y sofocaba el levantamiento de los *Comuneros*, decapitando á su heróico jefe Juan de Padilla y arrebatando á Aragon y Castilla la mayor parte de sus libertades (1522). La traicion del condestable de Borbon, la derrota de Bonnivet en Italia, facilitaron á los imperiales su invasion en la Provenza y el asedio de Marsella (1524); Francisco I los rechazó, para ir á ser derrotado y hecho prisionero en Pavia (1525). El emperador Carlos V abusó de su victoria, imponiéndole las duras condiciones del tratado de Madrid (14 de enero de 1526); pero su poder principió á causar temores á la Europa y Enrique VIII le abandonó, los príncipes italianos, y hasta Clemente VII ante los muros de Cognac. La expedicion del condestable de Borbon contra Roma (1527), la defeccion de Andrés Doria que hizo fracasar á Lautrec ante los muros de Nápoles, la derrota de los Franceses en Adriano, salvaron á Carlos V; y Francisco I, con la paz de las Damas ó de Cambrai (1529), abandonó á sus aliados. Dueño de Italia el emperador, hizo coronar rey de Lombardia en Bolonia, y emperador de los Romanos por Clemente VII (1530). Dos formidables enemigos se presentaban entónces á combatirle; los luteranos *protestaron* contra las decisiones de la dieta de Espira (1529), y así que su confesion de fe quedó condenada en la asamblea de Augsburgo (1530), formaron la liga defensiva de Esmalcalde; los príncipes se aprovecharon de la Reforma para oponerse al triunfo de la monarquia imperial. Mucho costó á Carlos el hacer nombrar rey de los Romanos á su hermano Fernando, que lo era de Bohemia y de Hungría desde 1526, cediéndole el gobierno de las provincias austriacas. Por este mismo tiempo los Turcos de Soliman II hostilizaron á la Europa cristiana por mar y tierra; dos veces sitiaron la ciudad de Viena, 1529-1532, y no cesaron de talar la cuenca del Danubio. Despues de haber cedido la isla de Malta á los caballeros expulsados de Ródas, Carlos Quinto, en persona, condujo una grande expedicion contra Barbarroja, tomó á Túnez y alcanzó el aplauso de la cristiandad (1535). Sin

embargo, Francisco I volvia á emprender la guerra, atacando al duque de Saboya y luego reclamando el Milanésado; vencedor Carlos por la tercera vez, penetró en la Provenza, donde sufrió un descalabro, en 1536. Los Turcos amenazaban á la Hungría, y la tregua de Niza suspendió las hostilidades, 1538. Despues de la entrevista de Aigues Mortes, el emperador sacó partido de la buena disposicion de ánimo de su rival Francisco I para castigar las insurrecciones de sus soldados y destruir casi del todo las Cortes de Castilla, sofocando tambien la rebelion de Gante. No fué leal á sus promesas; así pues, tan luego como su grande expedicion de Argel hubo fracasado (1541), Francisco I se lanzó por cuarta vez á la guerra contra él; Carlos, apoyado por Enrique VIII y los príncipes de Alemania, ganados por concesiones hechas en la dieta de Espira, vió sin embargo derrotado su ejército en Cerisoles por el conde de Enghien (1544), desbaratada su invasion en la Champaña y se dió por bien servido de firmar la paz de Crespy (1544). Los decretos del concilio de Trento y los preparativos de Carlos V asustaron entónces á los príncipes protestantes; tomaron las armas y fueron vencidos en Muhlberg (1547); el elector de Sajonia y el landgrave de Hesse Casel, que eran sus jefes, se encontraban prisioneros; la Alemania parecia sometida al emperador; pero la publicacion del *interim*, excitó contra él el enojo de todos los partidos; la ambicion armó en contra suya el brazo del mismo á quien acababa de nombrar elector de Sajonia, el hábil Mauricio; y Carlos, casi sorprendido en Inspruck, se vió obligado á firmar el convenio de Passau (1552), preparacion de la paz de Augsburgo (1555); los luteranos adquirian derechos de ciudadanía en Alemania y Carlos tenia que renunciar á sus esperanzas respecto á la monarquia imperial. Las victorias de las armas francesas le arrebataban al propio tiempo la supremacia europea que con tanto ardor habia tratado de adquirirse; Enrique II, aliado con los príncipes alemanes, dueño de Metz, de Verdun y de Toul, se levantaba en armas á las márgenes del Rin (1552); Carlos, despues de la tregua de Passau, intentó vengarse, fracasó delante de Metz y en balde llevó la desolacion á las provincias del Norte de Francia; la derrota de Renty le obligó á firmar la tregua de Vaucelles (1555). Si bien con el casamiento de su hijo Felipe y Maria de Inglaterra alcanzó alguna ventaja, no pudo decidir á su hermano Fernando y á los príncipes de Alemania á que le eligieran rey de los Romanos. Debilitado desde hacia largo tiempo por los accesos de gota y hastiado del poder se resolvió á abdicar, y dió á Felipe II los Países Bajos (1555), la España y sus dependencias, el Milanésado, Nápoles, la América, etc. (1556); á su hermano Fernando, la corona imperial y las posesiones austriacas de Alemania (1556). Retiróse al monasterio de Yuste en Extremadura, no para hacer vida monástica, sino para habitar, como en su palacio, rodeado de una corte bastante numerosa, ocupándose del cultivo de la tierra y de relojería; pero conservando siempre la alta direccion de los asuntos políticos, cada día mas agravado en sus achaques, aunque sin perder jamás su razon y acabando su existencia en el ejercicio de la mas sincera piedad. Durante su reinado los Españoles llevaron á cabo la conquista de una gran parte del Nuevo mundo, Cortés en Mejico y Pizarro en el Perú; pero su desmedida ambicion y el régimen gubernativo cada vez mas despótico habian ya dado principio á la obra de la decadencia de España, mientras que la América, nuevo elemento destructor de sus fuerzas, era por ellos explotada con la mas sórdida avaricia. — De su mujer, Isabel de Portugal, Carlos V tuvo á Felipe II y dos princesas; entre sus hijos naturales el mas conocido es Don Juan de Austria. Sus *Instrucciones* á su hijo, fueron traducidas al francés, La Haya, 1700, en 12º. — V. para su vida, á Robertson, Rosseuw-Saint-Hilaire y los trabajos de Mignet y de Pichot.

Carlos VI, hijo segundo del emperador Leopoldo I, nacido el 1º de octubre de 1685, muerto el 20 de igual mes de 1740, recibió de su padre todos los derechos que podía tener á la sucesion de Carlos II de España; cuando una coalicion general se formó contra la Francia y Felipe V, nieto de Luis XIV, el archiduque, proclamado en Viena en 1703, se trasladó á Inglaterra y con un ejército de 12,000 hombres

desembarcó en la Península. Dueño ya de Barcelona se defendió vigorosamente contra los Franceses, penetró dos veces en Madrid y se hizo proclamar rey en 1706, con el nombre de Carlos III, pero dos veces se vió destronado. En 1711, la muerte de su hermano José I vino á darle el imperio de Alemania, siendo coronado en Francfort, si bien abandonado por sus aliados que, despues de Denain, firmaron la paz de Utrecht, tuvo que renunciar á la España en el tratado de Rastadt, que en cambio le dió el Milanesado, Mantua, Cerdeña, Nápoles y los Países Bajos, 1714. Concertóse con Venecia contra los Turcos; las victorias del príncipe Eugenio en Peterwardein y Belgrado trajeron la paz de Pasarowitz, 1718, que le hizo dueño de Belgrado, Temeswar y una parte de la Bosnia. Ingresó en la cuádruple Alianza con la Francia, la Inglaterra, y la Holanda contra Alberoni, quien pretendía recobrar las antiguas posesiones españolas de Italia. La caída del ministro puso término á las hostilidades, y Carlos VI cambió la esteril Cerdeña por la rica Sicilia, arrebatada al duque de Saboya, 1720. La guerra estuvo á punto de volver á empezar con las potencias marítimas, especialmente con motivo de la compañía de Ostende puesta bajo su protección; el cardenal Fleury consiguió estorbarla. Pero la parte que tomó en la sucesión de la Polonia, 1733, le empenó en una lucha contra la Francia, la España y el Piemonte; sus tropas se vieron derrotadas en Alemania, Italia (Parma, Guastalla y Bitonto), y los tratados de Viena, 1735-1738, le despojaron de las Dos Sicilias y de una parte del Milanesado; la Lorena, separada del imperio, pasó á poder de Francia. Aliado con la Rusia, atacó á los Turcos en 1737; esta guerra fué desgraciada y en la paz de Belgrado 1739, tuvo que devolver á la Turquía sus posesiones de la Valaquia, la Serbia y Belgrado. Desde muchos años antes dió á conocer á sus diferentes Estados y á las potencias de Europa una *Pragmática sancion* que aseguraba todos sus bienes á su hija María Teresa. Murió á consecuencia de una indigestion de setas, y su muerte fué la señal de la guerra de Sucesion del Austria.

Carlos VII (CÁRLOS ALBERTO), nacido en Brusélas (1697-1745), hijo del Elector de Baviera, Maximiliano Manuel, gobernador de los Países Bajos españoles, casóse en 1722 con la hija menor de José I, despues de haber renunciado á los derechos de esta princesa á la sucesion del Austria. Elector en 1726, protestó contra la Pragmática de Carlos VI, 1740, fundando sus derechos en las cláusulas del testamento de Fernando I; unióse con la Francia, la España y la Sajonia por medio del tratado de Ninfemburgo, 1741, se hizo proclamar archiduque de Austria en Lintz, rey de Bohemia en Praga, y luego emperador en Francfort, el 21 de febrero de 1742. Pero en breve las tropas de María Teresa ocuparon la Bohemia, y hasta le desalojaron de Munich. Un ataque general de Federico II le facilitó su entrada en Baviera, pero fatigado por el quebrantamiento de su salud y abatido por los disgustos, falleció el 20 de enero de 1745. Su hijo Maximiliano José, se apresuró á tratar de la paz con María Teresa.

50 Reyes de Inglaterra.

Carlos I, hijo de Jacobo I y de Ana de Dinamarca, nació en Dummerling (Escocia), 1600 y murió el 30 de enero de 1649; la muerte de su hermano mayor, Enrique, 1612, le dió el principado de Gales, para luego coronarse rey en 1625. Tomó por esposa á Enriqueta María, hermana de Luis XIII. La opinion pública se habia declarado ya en favor de la libertad política y de la independencia religiosa, en tiempo de Jacobo I; así, pues, desde su advenimiento encontró Carlos una grande oposicion en el Parlamento; este, desde 1625, le negó subsidios y atacó al favorito Buckingham; pero fué disuelto. El favorito se vió acusado de alta traicion en 1626; la guerra contra España y Francia, obligó al gobierno á echar mano de impuestos ilegales y á convocar el tercer Parlamento. La *peticion de los derechos*, 1628, atacó los abusos y recordó al rey las libertades de Inglaterra. Buckingham, despues de su desventurada expedicion á la isla de Re, murió asesinado. Carlos se resolvió á gobernar sin Parlamento. Digno, virtuoso, pero orgulloso y demasiado imbuido en las doctrinas del poder absoluto de los reyes, ene-

migo de las creencias presbiterianas y puritanas, vióse al parecer arrastrado hácia el catolicismo por los consejos y el ejemplo de la reina, á veces no muy prudente. Concertó la paz con Francia y gobernó poco legalmente con sus ministros Strafford y Laud; recurrió al aumento de las tarifas, al arbitraje de la Cámara estrellada, á la venta de los monopolios, á las persecuciones, en fin, contra los disidentes. Despertóse el encono en la opinion pública, y el famoso proceso de Hampden conmovió á toda la Inglaterra. En 1637, el fanático celo de Laud pretendió imponer á la Escocia presbiteriana el rito anglicano; los Escoceses se sublevaron y se unieron por el *covenant*. En la imposibilidad de refrenar la revolucion con sus recursos ordinarios, Carlos se encontró en el caso de tener que convocar el *Parlamento Corto* y despues el *Largo*, 3 de nov. de 1640. La revolucion hacia mucho tiempo preparada estalló por último; las municipalidades se declararon independientes y soberanas, apoderándose en seguida del gobierno, sometiendo á la accion de la justicia á los agentes de la monarquía, y muy particularmente al *grand delinquant*, Strafford. Carlos I hizo mal en entregarle y en firmar el *bill de attainder*, dirigido contra él por la Cámara en 1641. Abolió el episcopado y se unió á los Escoceses por el *bill de asistencia fraternal*, en tanto que la manzana de los Ingleses por los católicos de Irlanda levantaba la desconfianza y el odio contra Carlos I. Despues de una vana tentativa con objeto de separar algunos diputados comunales, Carlos salió de Londres, 1642, y á la cabeza de los *Caballeros*, emprendió la guerra civil contra los *Cabeza redondas* del Parlamento. Hubo algunos combates sin marcada ventaja para ninguno de los partidos, y los realistas fueron por fin vencidos en Newbury, 1643, en Marston Moor, 1644, y en Naseby, 1645; los Escoceses triunfaron tambien contra el caballeresco Montrose. Mientras que la reina y el príncipe de Gales huían á Francia, Carlos buscó asilo entre los Escoceses, quienes le entregaron á los comisarios del Parlamento en 1647. Los Presbiterianos iban tal vez á tratar con el rey, pero los *Independientes*, jefes del ejército, se apoderaron de él. Carlos consiguió evadirse y fué á refugiarse en la isla de Wight, cuyo gobernador era partidario decidido de Cromwell. Durante este tiempo, renovado y expurgado el Parlamento, es decir diezmo por los soldados, votaba la sentencion del rey; un tribunal superior hacia comparecer á Carlos Estuardo, quien en vano apeló contra su incompetencia para juzgarle; condenáronle como tirano, traidor, asesino, enemigo del comun, y sufrió la última pena delante de su palacio de White Hall. Atribuyósele el *Eikon Basiliké*, dado á luz algunos dias despues de su muerte y á cuyo frente figura como autor el obispo de Exeter. Samuel Browne publicó en 1651, La Haya, algunos escritos de Carlos I. Dejó seis hijos, Carlos II y Jacobo II fueron reyes; Enriqueta casó con el duque de Orleans.

Carlos II, hijo mayor de Carlos I, nació en 1630 y falleció en 1685; refugióse en Francia con su madre en 1651. Descontentos los Escoceses con el gobierno republicano de Inglaterra, llamaron á Carlos y le nombraron rey, haciéndole antes que jurara el *covenant*. Vencidos los Escoceses por las tropas de Cromwell, en Dumbar, Carlos aprovechó la coyuntura y penetró en Inglaterra; pero no habiéndosele unido sino muy pocos *caballeros*, salió derrotado en el encuentro de Worcester, 1652, y milagrosamente logró salvarse de sus encarnizados perseguidores. Bastante desdichado en Francia, Mazarino, aliado de Cromwell, le rechazó y nególe la mano de una de sus sobrinas. En las negociaciones de los Pirineos ni Francia ni España prestaron atencion á sus gestiones; vivia sin grandes esperanzas en los Países Bajos, cuando la Inglaterra, cansada de las guerras civiles despues de la muerte del Protector, dejándose llevar por la política capciosa de Monk, le hizo volver sin condiciones, 1660. Entró en Londres el 29 de mayo, y fué recibido con entusiasmo. Dotado Carlos de estimables cualidades, era sin embargo frívolo, negligente, egoísta, sin principios, y no supo ó mas bien no quiso gobernar conforme á los intereses y pasiones del pueblo inglés; una reaccion desenfrenada y sin pudor señaló los primeros años de la Restauracion, mientras el ministerio de Clarendon; á ejemplo del monarca, todos se lanzaban en una disolucion vergonzosa. Avido de dinero para el logro de sus placeres y

6º Reyes de Nápoles.

Carlos I, conde de Anjou y de Provenza, rey de Nápoles y Sicilia, hijo del rey de Francia, Luis VIII y de Blanca de Castilla, nacido hácia 1220, muerto en 1285, recibió de su padre en apanaje el Anjou, llegó á ser conde de Provenza por su casamiento con Beatriz, hija de Raimundo Berenguer, 1245, distinguiéndose al lado de su hermano durante la 7ª cruzada y cayendo prisionero en 1250; á su regreso á Francia, sometió las ciudades de la Provenza, Aviñon, Arlés, Marsella, constituidas en repúblicas, ayudó al regente y tuvo intervencion en los asuntos de Flándes, con esperanzas de adquirir el Henao. Rudo y sobre todo ambicioso, pero de una piedad austera, Carlos aceptó la corona de las Dos Sicilias que Urbano IV le ofrecia; predicóse una cruzada contra Manfred, 1265; quedó victorioso en Benevento, 1266; recibióle Nápoles como soberano, se puso al frente de los Güelfos de Italia; y, despues de la derrota del joven Coradino en Tagliacozzo, 1268, el príncipe vencido, tratado sin piedad, fué muerto en el patíbulo, y esto hizo que Carlos se creyera todo poderoso. El fué el instigador y conductor del santo rey Luis de Francia, á la cruzada de Túnez; llegó el día de la muerte de su hermano, 1270, y entró imponiendo un tributo al rey musulman de Túnez. Arbitro señor de Italia y dueño del Mediterráneo, con el título de rey de Jerusalem, aspirando á arrojar de Constantinopla á Miguel Paleólogo, temido hasta del papa Nicolás III, impuso la eleccion de Martín IV, quien le guardó completa fidelidad, nombrándole senador de Roma y lanzando su excomunion contra el emperador de Oriente. La matanza de las *Visperas Sicilianas*, 1282, vino á desbaratar todos sus planes; Don Pedro de Aragon, proclamado rey de Sicilia, sostuvo á los rebeldes; Carlos fué rechazado de Mesina, y vió con negra pena y acerbo enojo destruidas sus flotas por Rogerio de Loria. En balde pasó á Burdeos para encontrarle; á su regreso supo que su hijo, librando batalla sin orden suya, habia sido vencido y apresado cerca de Mesina. Poco tiempo despues sucumbia en Foggia ahogado por la pena.

Carlos II de Anjou, llamado *el Cajo*, hijo del precedente, nacido en 1248, muerto en Casanova, en 1309, desde luego príncipe de Salerno, prisionero de los Aragoneses á la muerte de su padre, no recobró su libertad hasta 1289, despues de haberla comprado firmando un tratado oneroso. Inútilmente se agitó por recobrar la Sicilia, cuya posesion tuvo que ceder por fin á Federico de Aragon, 1302; heredero de la Hungría por muerte de su cuñado, Ladislao IV, la cedió á su primogénito, Carlos Martel, en 1290. Sus súbditos le recordaron con sentimiento á causa de su probidad, liberalidad y proteccion á las artes que en él resplandecieron.

Carlos III de Duras ó Durazzo, hijo de Luis de Duras, conde de Gravina, nieto de Juan de Duras, hermano de Roberto, rey de Nápoles, nacido en 1345, asesinado en Buda, el 8 de febrero de 1387, educóse en Hungría, fué adoptado por Juana Iª de Nápoles, quien le habia privado de su padre; pero despues se vió desconocido en provecho de Luis de Anjou, hermano de Carlos V de Francia. Llamado por Urbano VI y merced al apoyo del rey de Hungría, Luis el Grande, cruzó la Italia, se apoderó de Juana, 1381, y la hizo morir ahogada entre los colchones de la cama, 1382. Resistió y rechazó los ataques de Luis de Anjou, luchó contra el Papa, quien pretendia sujetarle á su voluntad; y en 1385, llamado por los señores húngaros, fué coronado rey en Alba Real y á poco asesinado en Buda, por orden y en presencia de Isabel, viuda de su predecesor. Sucedióle en Nápoles su hijo Ladislao.

Carlos IV, de Nápoles. V. CÁRLOS QUINTO, emperador.

Carlos V. V. CÁRLOS II de España.

Carlos VI. V. CÁRLOS IV, emperador.

Carlos VII. V. CÁRLOS III de España.

7º Duques de Parma.

Carlos I, duque de Parma y Plasencia. V. CÁRLOS III de España.

Carlos II (Luis de Borbon), infante de España, hijo de Luis, rey de Etruria, y de María Luisa, hija

caprichos, vendió las ciudades de Dunquerque y Mardyck á Luis XIV y se hizo pagar á subido precio la alianza con la Francia. Esto sublevó en seguida contra él la oposicion nacional y hasta la del Parlamento, su humilde servidor en un principio. Los reveses de la guerra contra la Holanda, terminados con el tratado de Breda, 1667, una peste, un incendio que desoló á los Londinenses en 1666, las intrigas de los cortesanos, trajeron la caída y el destierro de Clarendon. El ingreso de Inglaterra en la *triple alianza* de la Haya contra Luis XIV, solo sirvió para acallar momentáneamente á los descontentos, 1668. Los ministerios impopulares y corrompidos de la *Cábala*, de Damby, de Shaftesbury, le reanimaron mas que nunca. El bill del *test* fué dirigido contra los católicos y su jefe el duque de York; el bill de *exclusion* declaróle á este incapaz de reinar; el bill del *habeas corpus* vino á proteger la libertad de los ciudadanos contra los agentes del poder arbitrario. La famosa *conspiracion papista*, denunciada por el impostor Tito Oates patentizó el furor y apasionamiento de los ánimos. En el interin, Carlos se habia unido á Luis XIV contra los Holandeses, 1670-1672; pero la opinion pública le obligó á declararse neutral, 1674, y aun á sancionar el matrimonio de su sobrina con el estatuder Guillermo de Orange; Carlos II, siempre pensionado por Luis XIV, algun tiempo despues iba á tomar las armas contra la Francia, cuando la paz de Niméga quedó firmada. Siguiendo las huellas de su padre pretendió gobernar sin Parlamento, pero las conspiraciones dirigidas contra su persona se multiplicaron; Sidney y Russel perecieron en el cadalso; los puritanos escoceses fueron abatidos por Monmouth, hijo natural del rey; el duque de York volvió á ser llamado nuevamente. Al morir Carlos II, tal vez en el último momento de su vida, abrazó el catolicismo; el resto de ella lo habia empleado como un verdadero epicúreo desenfrenado. No tuvo sucesion de su legítima esposa, Catalina de Portugal, quien le trajo en dote, dinero, las ciudades de Tanager y Bombay.

Carlos Eduardo (Luis Felipe Casimiro), llamado *el Pretendiente*, hijo de Jacobo III y de la princesa Sobieska, nieta de Juan Sobieski, nació en Roma, el 31 de dic. de 1720, y murió en Florencia, en igual fecha del mes de enero de 1788; quiso aprovecharse de la guerra hecha á los Ingleses por Luis XV de Francia para ver si lograba arrebatár á Jerge II el trono de sus padres. En 1744 salió de Roma; en Paris le fueron negados los auxilios directos que solicitaba del gobierno francés, y sin recurso se lanzó no obstante en la mas heroica de las empresas. El 4 de julio de 1745 se embarcó en San Nazario, disfrazado de sacerdote, con dos buques armados por un comerciante de Nantes, M. Walsh, desembarcando en Ardn-Murchan, Escocia; logró reunir algunos *Klans* montañeses, tomó á Perth y á Edimburgo (set.) y derrotó al inglés Juan Cope en Preston Pans, 20 de setiembre. Malgastó un tiempo precioso, no recibiendo de Francia mas que algunas armas y un poco de dinero; despues, entrando en Inglaterra, avanzó hasta Derby por Manchester; pero sus compañeros de armas le obligaron á retroceder. Púsose á precio su cabeza y penetró en Escocia. Salió vencedor aun otra vez en Cliftonmoor (18 de dic.) y en Falkirk (enero de 1746); perseguido por el duque de Cumberland, quien mandaba fuerzas superiores á las suyas, se vió precisado á aceptar el combate en Culloden (14 de abril) y quedó vencido. Al cabo de mil y mil aventuras novelescas, errante en las Hébridas, salvándose siempre merced á heroicos esfuerzos, pudo volver á embarcarse en un buque francés y arribó á Roseoff, Bretaña, el 29 de set. de 1746. Desde luego bien acogido en Paris, fué al fin sacrificado por el gobierno en el tratado de Aquisgram, 1748, y expulsado del reino; con el nombre de conde de Albany, fijó su residencia en Italia. Inútilmente realizó dos viajes secretos á Londres, casándose con la princesa de Stolberg, hácia el año 1766; este desproporcionado enlace no labró la felicidad de los cónyuges; Carlos Eduardo se entregó, segun se refiere, á torpes vicios y murió pobre, abandonado, casi desconocido en Florencia. Su viuda, separada de él hacia mucho tiempo, se casó con el poeta Alfieri. — V. Amadeo Pichot, *Historia de Carlos Eduardo*.